



Pablo Neruda vuelve a Isla Negra

OSCAR GONZALEZ VILLARROEL

C ompañero, enterradme en Isla Negra frente a mar que conozco, a cada área rugosa de piedra y de olas que mis ojos perdidos no volverán a ver...

Ya está resuelto.

La Fundación Pablo Neruda, conjuntamente con el gobierno, está ultimando los detalles para exhumar en este mes que se cumplen 19 años de la muerte del poeta, el cuerpo de Pablo Neruda y de Matilde Urrutia, para trasladarlos a Isla Negra, dando cumplimiento así a los deseos de Pablo Neruda que deseaba que su cuerpo, después de muerto quedaría frente al mar que tanto amó y al que le cantó sus mejores versos.

Pablo, además, quería que lo enterraran junto a su mujer. En su *Testamento de Otoño*, así lo canta: *Alguna vez, si ya no somos/ si ya no vamos ni venimos/ bajo siete capas de polvo/ y los pies secos de la muerte, estaremos juntos amor/ extrañamente juntos*.

Era porque ya Neruda, presentía que la pálida enlutada de gélida sensación, rondaba su cuerpo en busca de su espíritu para llevárselo al cielo azul de los poetas.

Y con esta premonición, en su poemario *El Mar y las Campanas*, casi orgánica can-

ta: *El día/ no es una hora tras otra hora/ sino un dolor tras otro dolor/ el tiempo no se arruga/ ni se agota/ Mar dice mar/ sin cansarse/ Tierra dice tierra/ y el hombre espera aún/ Y solamente/ su campana/ está aún entre otras cosas/ guardando en su vacío/ un silencio implacable*.

Con estos pensamientos, sale de su boca que el tiempo se encargará de immortalizar, los versos de despedida de su Matilde amada: *Ha sido tan bello vivir/ cuando vivías/ El mundo es más azul y más terrestre/ de noche, cuando estoy dormido/ grande dentro de tus breves manos*.

Pero antes, con acento profético había dicho: *Quisiera no hablar más por un largo tiempo/ silencio, quiero todavía/ aprender/ quiero saber si todavía existe*.

Es posible afirmar que estas palabras en su expresión imperativa se ha cumplido. El poeta sigue existiendo. Su voz se hace universal y sus versos caminan por las más extrañas y sugerentes geografías.

Los últimos días del poeta fueron de sombras y silencios, de un silencio empapado de tristeza, pero él promete a su patria no dejarla. La quiere porque es de tierra y tiene lluvia verde. La lluvia de su pueblo natal y le canta: *Ay tierra sin harapos/ ay primavera mía/ ay cuando/ ay*

cuando y cuando despertaré en tus brazos/ empapado de mar y rocío/ Ay cuando yo esté cerca de ti/ te tomaré de la cintura/ nadie podrá tocarte/ yo podré defenderte cantando

El 21 de septiembre de 1990, en el diario *Liberación*, de Malm, Suecia, escribíamos, con motivo de cumplirse un año más de la muerte del poeta: "Pues bien, ahora que existe en Chile, un gobierno que está transitando por la democracia, se hace necesario que el pueblo de Chile, sus escritores exijan que se dé cumplimiento al testamento poético de Pablo Neruda, y sus restos sean sepultados en Isla Negra, frente al mar poblado de caracolas y de algas".

"Y cuando esto suceda seguramente estaremos allí para recitar sus versos: *Sube a nacer conmigo hermano/ dame la mano desde la profunda zona/ de tu dolor diseminado/ No volverás del fondo de las rocas/ de tu dolor diseminado/ No volverás del fondo de las rocas/ No volverán tus ojos taladrados/ Sube a nacer conmigo hermano*".

Y el milagro se ha cumplido estamos de nuevo en nuestra larga y angustiante geografía, para acompañar al poeta en su viaje frente al mar.

(El autor es miembro de Corresponsales de Prensa Extranjera en Chile.)

000194062

(AAN6919)

La Época 16.9.92 p. 8

Pablo Neruda vuelve a Isla Negra [artículo] Oscar González Villarroel.

Libros y documentos

AUTORÍA

González Villarroel, Oscar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo Neruda vuelve a Isla Negra [artículo] Oscar González Villarroel.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile